



## Entrevista Machi Millaray Huichalaf en Carimallín

Febrero 2023

---

*Kile mari mari pieymün may küyfiye pu newen,  
mülepayin tufachi rewel mew.  
Famo müli karümayiñ lo tuwün,  
karümayiñ lo kupalme,  
inche ta Machi Millaray Huichalaf pigen,  
lo chaw Juan Huichalaf.  
Kulagnechi peñiwen  
Ka Lamngen engu*

Saludarlos primero, a las fuerzas que están con nosotros aquí en este momento, al viento, al dueño del agua, *ngen lemu*, al dueño del monte. Yo vivo en una comunidad que se llama *Karümayiñ*, la comunidad de mis ancestros, mi nombre es Millaray Huichalaf, yo soy Machi, una autoridad espiritual del pueblo mapuche y huilliche y de la naturaleza. Hoy día estamos en mi rewe en mi espacio ceremonial sagrado, en el cual nos conectamos junto con la gente que acude a mi servicio, servicio de medicina y espiritual integral, un espacio puro, un espacio que resguardo con mucho respeto y resguardo con mucho cariño también. Y que hoy día está la gente que vino hoy día a visitarnos, que estamos compartiendo este *nütgam*, este *zugu*, para poder llevarlo también a otras voces, a otras conciencias, a otros pensamientos, a otros espíritus de otras tierras. Yo espero que toda esta energía que hay aquí hoy día me ayude para poder expresarme de la mejor manera, ya que yo soy un medio como machi, al final, para poder hacer sanación, hacer *ngülan* que sería como el consejo a la gente, hacer la integralidad de lo que es el ser mapuche.

Ser machi no se elige, ser machi es un poder ancestral, una energía ancestral que viene de generación en generación, la cual nos revela por medio de sueños, por medio de visiones, por medio de vivencias desde muy niño, el qué hacer como machi al futuro.

Eso pasé yo, esa es parte de mi historia, parte de mi vida. Eso es lo que tengo que guardar para poder entregar mi conocimiento a futuras machi también, para que pueda seguir el ciclo del conocimiento ancestral de las hierbas, del conocimiento ancestral de la defensa también de nuestro territorio, donde está el agua, la tierra, el aire, con todos sus elementos que hoy día están en peligro. En peligro por



la mezquindad del hombre, en peligro por la mezquindad del dinero, en peligro por la mezquindad de un sistema que nos obliga a trabajar todo el día, a estar lejos de la familia, un sistema que es impuesto por estados colonialistas que lamentablemente hoy día rigen el mundo. Un mundo, *Wallontu Mapu*, decimos nosotros, *Monkol Mapu*, la redondez de la tierra, que la tomamos como madre, como padre, con sus hijos como los ríos, nosotros mismos hermanos todos somos y hermanos todos nos moriremos en algún momento y volveremos a estar juntos en esa energía.

Yo vengo del mar, esa es una de mis fuerzas. Del agua del mar bravo. Ese es mi nombre antiguo. Y también de la tierra de estos llanos. Diez Culebras es mi otro nombre antiguo. Entonces, como yo no voy a defender el mar, o los ríos o los montes donde vive nuestra esencia ancestral

Eso es la labor de la machi, es mantener ese equilibrio, es defender lo que nadie está tomando en cuenta hoy día, que es la tierra, los territorios, los niños, las mujeres, la gente enferma, los desequilibrios, el colapso. Es un gran trabajo, es un gran trabajo porque lo he vivido

en carne propia, esta parte de la persecución también por practicar la usanza ancestral, por dejarme llevar por las leyes ancestrales, las leyes no escritas, las leyes y de la filosofía del universo que llega a mí y que tengo que hacerlo. Porque, nos tocó este *ngünen*, que no es porque yo lo quiera hacer, que me gustaría que se entienda esa parte, que la machi no es que va a una universidad y opta por ser machi y dice yo quiero ser machi, no, eso no es así, es un don, como se dice en *wingka zugu*. Yo vuelvo en este cuerpo, esta espiritualidad volvió en mi cuerpo, cuatro ciclos atrás y así va a ser en el futuro, tenemos ese conocimiento de que volvemos, ya sea en un árbol, en un ave, por nuestros linajes ancestrales, nosotros venimos los mapuches de diferentes fuerzas de la tierra.

Yo vengo del mar, esa es una de mis fuerzas, del agua del mar bravo, ese es mi nombre antiguo, y también de la tierra de estos llanos, de diez culebras es mi otro nombre antiguo. Entonces, ¿cómo yo no voy a defender el mar o los ríos o los montes donde viven nuestra esencia ancestral?

Nosotros llegamos a una conciencia de esa manera, como forma natural. Tenemos una

forma también, de ver nuestro pasado, nuestro futuro y nuestro presente, que es diferente a la que es de rápido, de todo el día corriendo, de generar dinero. Entonces, tenemos una alternativa del buen vivir, de estar sanos, del equilibrio, eso es donde llega la gente y acude aquí a mi rewe. Yo lo que tengo es que equilibrar sus aguas, por medio de la orina, que la orina son las aguas de las personas, esa agua yo tengo que hacer una lectura que se llama *pelotuwün* o *pelon*. Yo tengo que ver esa orina en mi rewe porque es un estado puro ahí, esa es como una antena que conecta hacia arriba, porque ahí trabajo con los ancestros que están sobre este espacio territorial, están sobre este mundo, están arriba. Y ellos igual se juntan, ellos igual conversan, ellos igual bailan, ellos también resuelven y no se equivocan.

Eso es lo que tengo que entregarle a mi gente, ya sea en *re che len*, como dice uno, en consciente estado de conciencia normal y como también en estado de trance. No me da miedo hablar de esto porque es una realidad que yo vivo desde muy pequeña y creo que no es algo que quizá a esta altura pueda ser perseguido, como antiguamente los persiguieron a nuestras abuelas o a nuestras bisabuelas por practicar la medicina del tránsito. Ahora, faltan pocos días para que lleguen los ancestros aquí a mi cuerpo, porque estamos en tiempo de estival del *Nguillatun*. Yo estoy en un proceso, toda esta semana que pasó de limpieza, en un proceso espiritual fuerte, de ayuno, de cosas, dejar mucho lo que es lo del mundo y estar más en conexión con lo que es lo más simple, pero lo más fuerte. Y estoy contenta porque ya viene el *Nguillatun*, acá la comunidad todos lo esperan, nuestros niños es su día preferido, el día preferido del año de los niños, el *Nguillatun*, porque ahí ellos pueden ser libres, porque en esta realidad, solo para el tiempo del *Nguillatun*, es cuando podemos vivir como mapuches realmente, en comunidad, practicando desde la amanecida esperando el sol, compartiendo nuestros alimentos sagrados, atardecer en comunidad, soñar en la pampa, dormir en el piso. Entonces, a los niños eso les gusta mucho, mucho, mucho, ellos esperan este día, nuestros niños.

En eso estamos en este momento, una gran labor donde uno deja todo, los sueños que de repente la escuela te impuso o la sociedad te

impone sueños de estudiar, de tener, esos sueños impuestos. Y uno se va a lo más simple, pero lo más saludable y lo mejor, que es volver, en mi caso, volver al territorio de donde robaron la tierra de mi bisabuelo aquí, de donde mi padre tuvo que salir porque tuvo que seguir con ese sueño del sistema de estudiar, del trabajo. Y a mí me tocó el regreso al corazón del *Willi mapu*, que es el regreso a *Kintuante*, el río Pilmaikén, el río de las almas, el río sagrado, es una gran serpiente que lleva en sus venas el agua, esa agua que nos va a transportar hacia el *Wenü mapu*, nos va a hacer llegar al mar y ahí nosotros poder trascender después y regresar a esta tierra, porque esta tierra hay que cuidarla y protegerla, porque no vivimos porque sí. Porque no respiramos solo para comer y dormir y gastar y todo eso, sino que tenemos un quehacer espiritual y un quehacer como gente.

Porque el creador, *Ngenechén*, decimos nosotros, diferentes culturas dicen otras, nosotros tenemos cuatro energías grandes y esas energías creadoras que están en el universo, esas energías necesitan y también nos dan una libertad a nosotros para morir y perecer, o nos perecemos con la tierra también o para morir y trascender. Entonces, está en la conciencia que tomen cada uno de nosotros, del qué hacer, qué es ahora urgente, que a mí me duele mucho, ejemplo, acá que tenemos el tema con un gran conflicto, con una invasión extranjera en el territorio mapuche, de que se llama Statkraft, el Estado noruego llegó con mucha violencia a quitarnos nuestro territorio, a expulsar del río los animales nativos, a expulsar del río a mí como machi, sanadora, a expulsar del río comunidades enteras, a eliminar plantas ancestrales que son nuestras madres, nuestras abuelas, por querer levantar una hidroeléctrica, central hidroeléctrica a los lagos, de capitales noruego a un espacio sagrado.

La importancia de que se comprenda el conflicto generado por parte del Estado noruego es ahora, porque llevan avanzando en 70 por ciento la construcción de la central hidroeléctrica con carabineros armados, con sicarios que rodean nuestra comunidad. Hay un gran dolor por parte de nuestro sentir como mapuche, como defensoras del territorio, defensoras del territorio.

Pero no es un dolor que nos paraliza, por eso igual estoy hablando en este momento, porque



yo creo en la energía de los seres humanos, me da lo mismo si chileno, argentino, incluso en el pueblo noruego, somos seres humanos que tenemos energía y nosotros somos los que hacemos el destino del mundo. Entonces, si no se toma una conciencia ahora de lo que pasa con la redondez completa de nuestra Madre Tierra, que hoy día está herida, está sufriendo un cáncer tremendo, un exterminio en todas partes, por parte incluso de Statkraft que está en diferentes partes de Latinoamérica, donde están las naciones originarias sujetando los tirantes energéticos que tenemos que cuidar, como son los *renü*, estos espacios donde viajaba nuestro ancestro, donde llega la energía de los cuatro puntos de la tierra para poder confluir y levantar *rewes*, espacios espirituales que son súper importantes. Yo sé que no solo los mapuches tenemos eso, yo sé que los pueblos ancestrales tenemos un mismo modo de entendernos con la Madre Tierra y creo que es la propuesta que tenemos que seguir, que tiene que dar en algún momento un vuelco, porque el dinero no se come, no se toma para vivir el dinero como el agua, el agua pura que nos hace que nuestras aguas no estén en desequilibrio.

Es algo muy integral, por eso ser Machi no se traduce solamente a la médica de la comunidad, ser Machi hoy día es ser una defensora de la tierra, una guardadora de semillas, una guardadora de *lawen*, de la medicina, de las hierbas, de los hongos, de los minerales, de todo lo que nos da la Madre Tierra, a la cual hoy día están atacando. Es una profundidad tremenda y me gusta mucho hablar esto porque yo creo que son temas que nadie conversa, lamentablemente, son temas que hoy día en la escuela o en los liceos, en los lugares donde forman gente, no es un tema de interés. Pero, para nosotros, las primeras naciones es un tema, es lo que nos hace soñar y lo que nos despierta pensando qué tenemos que hacer, qué vamos a seguir haciendo, sé que existen otros como yo también, otras defensoras también como yo, quizás no son mapuches, pero que han llegado a un nivel importante, espiritual, que hace de que su motor de esto no sea su misma vida, sino que la vida de todos ustedes y todos nosotros.

Porque es por todos, no es solo por los mapuches que nosotros peleamos. Y peleamos, digo, porque es un enfrentamiento que hay con el otro, con el enemigo que llega a imponer su modo de vida, su modo de pensar, su modo de actuar. Y en eso, en ese *weichan* espiritual, integral, político también, es en el que nos encontramos en este momento, ya ad portas de la instalación de la central Los Lagos, es una lucha donde la autodefensa es todo lo que tenemos nosotros, nuestros ancestros es lo que van con nosotros, cuando nosotras entramos al río, cuando nosotras nos enfrentamos incluso a la fuerza represiva del Estado chileno y de los sicarios noruegos que hay acá. Entonces, hay valentía, hay coraje, hay ganas de seguir viviendo, de que nuestras hijas conozcan el río, de que los pajaritos sigan en su lugar repartiendo los *lawen*, sembrando las semillas. *Fey la müten nütksamkan* a forma de consejo, este *ngülam*, yo lo estoy dando, tampoco me gusta imponer mi modo de vivir ni de pensar, yo creo que hay que sentirlo para poder hacerlo, y hay gente sensible, yo creo, en este momento, por lo mismo que hay gente aquí que es artista, gente que siente el dolor, que tiene esa sensibilidad y siente la felicidad también, porque todo no es el dolor, también tenemos felicidad con los *lawen*, con las plantas, la historia de ellas, cómo ellas

se hermanan para poder preparar un conjunto de hierbas para poder sanar a alguien, cómo algunas se caen bien, cómo otras se caen mal también, como la planta donde está es para lo que sirve, si es de piedra, si está arrastrándose, si está en el aire, porque hay trepadoras que también viven del aire. Entonces, para poder sanar también hay que entender su lenguaje. Y ese lenguaje no lo enseña la escuela, no lo enseña este mundo que hoy día están nuestros niños y nuestra gente, lamentablemente, sino que ese lenguaje lo enseña la misma tierra. Ellas mismas en un sueño se presentan, dicen sus nombres para que son a quién pueden ayudar. Entonces, igual me complica un poco este mundo, porque como que vivo muchos mundos, por eso no me gusta ir a la ciudad y ni hablar esto tampoco, esto lo hablo a la gente porque, ya lo dicen los otros brujos, pero prefiero vivir así como loca o brujo que censurando mi sentir.

Que al final la gente bloquea todos sus sentimientos, se transforma en algo que no siente. Yo soy machi, ese es mi rol, ese es mi trabajo, ese es mi quehacer, desde que me despierto hasta que me acuesto, en los sueños sigo siendo machi, y contarles qué es lo que es también, un proceso muy largo y en poco tiempo quizás no se puede contar mucho. Desde muy niña asumí este *kütran* como un desequilibrio que hubo en mi cuerpo, desequilibrio por el mundo en que yo vivía, un mundo que de a poco tuve que ir dejando, para poder entrar al conocimiento ancestral de las plantas, mediante un proceso largo de más de diez años, hasta consagrarme después con mi *machil*. Quien me formó, me orientó, me pulió como diamante en bruto que era yo, para poder estar a la altura de servicio de mi gente y el resguardo de nuestra tierra.

Bueno, de partida yo pasé un proceso desde muy niña, un proceso que se inició como una enfermedad, y una enfermedad porque había un desequilibrio en como yo vivía, que es lo que yo hacía, que es lo que yo no hacía, entonces era como un ataque, como un ataque de epilepsia, un ataque a la cabeza. Y crisis, crisis de no poder ya caminar, entonces enfermedades muy fuertes que un médico o algo occidental no ve como te puede sanar, porque nada funciona. Y bueno, luego le ponen nombre, como concepto a diferentes síntomas que uno tiene, ahí te dicen no sé...una epilepsia o algún síndrome que tienes.

Yo hice un proceso, y creo que todo el mundo debe hacer ese proceso, no solo los machis. Pero, en mi caso yo hice un proceso, primero de soledad, se puede decir, de algo de yo poder entender quién soy yo, que voy a hacer yo, entender que hay en alrededor mío, osea, tomar consciencia de todo, porque hoy en día la gente no está consciente ni de quien es uno mismo, o que voy a hacer, pero de verdad sentirlo, no porque mis papás me dicen que estudie esto, hago esto, porque no tengo recursos no hago esto. Entonces, primero hay que tomar consciencia del compromiso que significa la vida, la vida no solo humana, el compromiso de lo que significa TODA la vida, la vida animal, plantas, hongos, la vida tierra, ¡toda la vida! y uno cuando logra esa consciencia, uno despierta, gracias a la ayuda de un guía, en mi caso mi *mew machil* Margarita Carilao, en territorio de pantano, ella pasó por lo mismo que pasé yo, y así la que le enseñó a ella y así y así...

Eso, mediante cuando uno ya despierta, ya a uno lo toman, primero uno no entiende nada es como que estás durmiendo, vives como toda la gente, ahí uno logra, la machi hace el trabajo que tiene que hacer con uno, osea un guía, yo creo que hay guías en todo el mundo para esto, mediante terapias de hierbas para el sueño, para poder regresar uno al que fue, para uno poder encontrarse con su espíritu, verlo, encontrarte, casarse por decirlo de alguna manera, porque ahí ocurre algo que uno tiene que casarse con su dueño, con su *ngen* en un sueño o una visión. Cuando pasas eso ya eres entera, yo ahí me sentía entera, íntegra, ya no tenía dudas, de ahí en adelante uno empieza a hablar con las plantas porque yo sé que necesita cada persona, porque no todos tomamos la misma hierba, no todos necesitamos lo mismo.

Porque hay *wenü kütšan*, que son enfermedades ancestrales que hoy día lo tratan como psicológico mental o incluso demencia, hay enfermedades *txafentu*, que son enfermedades de desequilibrio, pero con energías negativas. Hay enfermedades malignas que son hechas por incluso mismas personas, de energías de humanos, hay enfermedades de la misma naturaleza que hacen que la gente se enferme, porque hay mucha transgresión por no ser conscientes de que existen fuerzas, que a veces uno hace cosas que no están bien. Entonces, hay una diversidad

de enfermedades en mi mundo, que son las que yo logro percibir mediante la orina y mediante el sueño, que el *pewma*, que es eso, no solo los mapuches soñamos, el *pewma*, el sueño, es el mensaje que nos llega de nuestros antepasados, para incluso precavernos a veces cuando vamos a estar en peligro o va a pasar las cosas fuertes o tenemos que hacer algo para cambiar el destino de las cosas.

Cuando uno toma conciencia de que el destino lo construimos todos, pero de verdad una conciencia que haga que tú hagas cosas. Por ejemplo, yo tomo conciencia de que estoy mal, me siento mal y quiero mejorarme, ahí uno puede recién puede salir de lo que sea, e incluso de enfermedades terribles y que no tienen cura, porque nuestras aguas se disponen todas a sanarse. Entonces, entre el paciente, por decir un nombre, el *kutral*, dice uno, el paciente, dice el hospital, y la Machi y el *rewe* y la naturaleza, tiene que haber un equilibrio completo, porque la Machi no hace magia solo, somos todos.

Todos tenemos la capacidad, no solo los Machi, ni como le llaman en otras culturas, todos tenemos la capacidad de hablar con las plantas, yo sé y entiendo que ellas son lunáticas, igual que nosotros o lunares, no sé cómo se dice. Entonces, ellas funcionan con eso, con las lunas, nosotras igual, solo que a veces no, alguna gente no le toma, y lo ve de una mala manera, como lunático, como que uno está rayado, chiflado. Entonces, entre los astros, el agua y todo lo que hay a nuestro alrededor, lo que está en nuestro *kultrun* de Machi, por ejemplo, todo eso influye en entenderse, ya sea con la planta o con el agua o con los elementos de la tierra ¡todo! especialmente acá en este mundo, con la luna, las plantas y la luna, los minerales y la luna, el agua y la luna y el sol, que al final esa es la dualidad perfecta que hay para que uno pueda conectarse con ella.

El ciclo del sol y el ciclo de la luna, uno entendiendo eso básico, que hasta cierta hora uno puede molestarlas, porque después ellas cambian, ellas en la noche cambian y ya no quieren entregar su energía para sanar, por ejemplo.

Cosas muy básicas que de repente uno piensa que ellas siempre están entregando, pero nosotros igual tenemos... Igual dormimos, igual nos cansamos, igual hay luna para cortarlas y luna para no cortarlas, porque ellas no se cortan en

cualquier momento, y a mí me gustaría que todo el mundo sepa esto, y por eso la idea del libro, porque si todos entendiéramos su ciclo, nos respetaríamos y no andaríamos generando desequilibrio en nosotros ni en ellos, sino que podríamos sanar. Yo creo que eso sería algo muy básico, que es lo que quisiera que saliera en el libro y aquí también, quizás ahí podemos profundizar más si alguna vez sale.

La razón, yo creo, principalmente de levantar esta iniciativa del libro, primero, es como un sueño que yo tengo para que hablemos un idioma en común, entregar el conocimiento que tengo para el resguardo y la protección de las hierbas que utilizo y empleo para poder sanar a mi gente. Gente de diferentes territorios llegan hasta aquí, de Argentina, de Chile, gente mapuche y no mapuche, gente que ha tenido que para poder sanarse entender que no son lo más importante en esta tierra, porque cada paciente que yo, paciente por decirlo, porque tampoco sé qué significa esa palabra, para cada hermano que llega en desequilibrio, tiene que aprender cuáles son mis herramientas para sanar, que es la misma persona en la que tiene la energía para poder levantarse, ponerse de pie y esa lucha que tiene que haber para la sanación.

Me gustaría contar todas estas cosas, por eso es la idea de resguardar estas plantas, yo utilizo cientos de plantas, la cantidad no lo sé, no lo he enumerado hasta ahora que clasifiqué algunas, que son de esta época de *walüng* de verano, que son de cosecha de este tiempo. Hay un ciclo de cuatro espacios 32:38, dice uno, con cuatro espacios que está repartido el *tripantu*, que es el año, y estos cuatro ciclos, tienen sus lunas también. Entonces, eso me da tiempo lugar para poder recolectar, además de las plantas, los hongos, los hongos son mucho más cantidad, hay mucha más cantidad de hongos sanadores que de plantas, porque ellas no son muchas, ellas son cientos, los hongos son muchos más, los líquen, que no sé en qué reino entrarán, pero además también los que nos entrega el *pillán*, la fortaleza de los minerales.

Arcillas, sanadoras, rocas sanadoras, que también las utilizamos especialmente en este tiempo de cosecha, en este tiempo, porque este tiempo es su tiempo, que florecen igual que las plantas, aunque no se le ve la flor en su carne viva, pero ellos igual florecen. Pasando su

tiempo de floración, empiezan a recoger las rocas, los barros, las arcillas, como se llame.

La idea es como una modo de guía para que las personas puedan encontrar su hierba con imagen, recorrer los puntos donde yo hago la recolección, que es dentro del Wallmapu, del territorio mapuche. Saber su ciclo de cuándo se debe cosechar, saber su conexión de cada planta con la luna y con el sol, saber su hora, qué es, cuándo ella... hora dice ahora uno, pero ahí tú tienes todas tiene que ver con el sol, cuando ellas están dispuestas y cuando no están dispuestas, y solo hay descanso y otras energías que salen de ellas, porque ellas liberan desde el *Miñche Mapu*, que es donde está la energía negativa, que es abajo. Ellas hacen un ciclo de liberar la energía negativa igual. Entonces, ahí no podemos tomarlo, pero, me gustaría en esa parte poder entregar este conocimiento.

Yo soy machi, soy una persona joven y las machis mayores espero que estén de acuerdo con esto, porque por lo general el mapuche es muy receloso con su información y con su conocimiento, quizá mi juventud hace que yo quiera que el mundo entero sepa, pero no es para hacerme famosa, quiero que esto quede muy en claro, porque yo siempre he sido bajo perfil porque uno es parte del todo en realidad, es para cuidarlas a ellas, es para que se valore lo que tenemos en nuestro alrededor, y que paradójicamente cada vez que me toca ir a sanar a una casa por ejemplo, las hierbas de la persona que necesita, que yo lo veo por la orina, que se hace un listado de cuáles son las que son hermanas de ella, son familia de cada uno, tenemos nuestras hierbas, esas están y han estado siempre en contacto, porque la conocen a la persona energéticamente son las hierbas que están en su alrededor.

Y me ha tocado gente que va a la cordillera a buscar sus hierbas, que busca por todos lados, siendo que la hierba están a su alrededor, por no conocerla, por la ignorancia que nos tiene sumido este sistema de que la planta no vive, que le enseñan a los niños que la piedra no está viva, por eso hay una ignorancia. Entonces, la idea de esto es que las conozcamos, sepamos sus ciclos y sepamos. Ojalá, yo espero que una persona pueda conectarse, entender esta filosofía que vamos a entregar en el libro y pueda sanarse y sanar. Además, también está entregando la

energía también de ella, es que ellas están para eso también, imagínese liberar lo negativo de la Tierra. ¿Quién hace esa pega tan dura?

Tenemos que ayudarles, protegerles, yo tengo mi rewe, primero, que es un espacio puro, es la conexión, ahí queda todo. Él es el que se cansa, hay ciclos, tengo ciclo para trabajar y las machis no todas son iguales, su ciclo, cada ciclo, cada machi tiene su propio ciclo. No es que como yo soy, son todas, no, el ciclo de mi rewe es cada un año se renueva el refuerzo, se refuerza, cada un año se refuerza un ciclo de 13 lunas se refuerza, pasan 13 lunas, se refuerza, así, son cuatro ciclos, al 4.º ya hay que cambiarlo, y ahí yo necesito el apoyo de toda la gente que ojalá toda la gente que yo he prestado servicio, mi comunidad, a mucha gente que venga a levantar de nuevo esa energía, y se hace el *Ngey Kürewen*, ese es el nombre que es para volver a levantar el rewe nuevo, yo ya he pasado dos ciclos acá, de servicio, y el otro año cumplo el tercero.

Sí, de hecho al momento del primer encuentro que cuando yo me presento ante el la planta viva, ahí es donde nosotros tenemos el intercambio de energía, primero por la palabra, por la voz, y ahí se pide, se pide, ya sea por el paciente, ya sea por la misma planta que va a sufrir, que te tiene que entregar parte de ella para poder comer y se hace una forma de pago, que es para los sembradores de la misma planta que aquí ya sería para el entorno, también de la planta que es para las aves y para los ya sea monito del monte, ya sea todo el equipo, que tiene la *Ñuke Mapu* para sembrar, porque solo ellos son los que siembran los lawen. No es nada, aquí hay toda una cooperativa, detrás de un monte hay todo un trabajo intenso también, que tampoco hay que desmerecerlo, como que no existe, sino que hay, que hay un no sé si es un ejército, quizás es una mala palabra, de todo un conjunto. No estamos solos, una orquesta, si, un gran equipo detrás de, para que haya un monte no es así, no más y se mete el viento, el agua y así.

Eso es lo que hacemos nosotros, le hablamos a la integridad del *Ngen Mapu* dice uno, así lo hacemos y ya después para sanar, hay diferentes procesos, porque no todos necesitan el mismo procedimiento. En el hospital es diferente, uno llega a la sala, hace lo mismo y después una camilla, después operan y de ahí no sé cómo será, pero acá todas las personas,

no todas nos sanamos de la misma manera, algunos tenemos que ir al agua, por ejemplo, o a las vertientes, algunos tienen que ir a las vertientes, a hacer las terapias de sanación, por ejemplo, otras personas en casa de noche, esperar las energías negativas para poder sacársela, otras personas de madrugada, cuando el sol sale en el rewe y así una diversidad de formas y maneras, pero siempre la naturaleza y siempre está el por decir el *Lleyipun* tiene mucha fuerza, el rezo le llaman de ustedes, solo que es un *Lleyipun* donde nosotros concentramos todas las energías.

Primero las llamamos a todas, todo lo que se ve aquí al río Pilmaikén que está vivo, aquí al monte, a los pozos, al aire que viene del sur, al que viene del norte, la lluvia, a todos nosotros hacemos un llamado, a toda esa energía, que se vuelva una sola, para que por medio de mí, que soy la machi, pueda entregársela a la persona que está en desequilibrio, también la gente se va y queda el puro cuerpo, hay enfermedades así, y también esa parte por medio del rezo de que uno levanta la energía, las convoca, hay un momento específico que uno tiene que llamar a la persona para *Mutxüm pullü* se llama eso, para llamar el espíritu, especialmente la gente que sufre depresiones y temas así, que ahora le llaman así o crisis de diferentes tipos. Entonces, cuando el espíritu llega, la persona

lo siente, porque llega un estremecimiento en el cuerpo de la persona y hay un colapso que la persona siente, fuerte, es nervioso, y cuando eso llega, la persona o vomita o al baño o de alguna manera el cuerpo siente esa fuerza y nosotros esperamos eso, ejemplo para hacer *Mutxüm pullü* se hace *newentu wirar*, se grita fuerte, el espíritu se le llama arriba del rewe, se grita y después cuando eso llega, ya cuando la persona le pasa eso, uno lo dice que se vaya, hasta que no pase, y eso se hace cuando el sol, igual uno trabaja con el sol, con la energía positiva que llega de allá, del *Puelmapu* y él deja hasta mediodía no más se puede trabajar en eso, después ya no sirve porque no hay energía para que eso sea. Y que así sea uno lo repite en el *Lleyipun* que así sea todo lo que yo voy pidiendo, que así sea. Vamos reafirmando la palabra, porque ellos me levantaron a mí, para que yo haga esto, y ellos trajeron a esa persona o incluso lo han traído a ustedes. Y esa energía nos ha encontrado. Entonces tiene que ser, lo que queremos hacer, tenemos que lograr hacer. Que así sea.

**Entrevista realizada por Studio Vegetalista, Estudio de Campo y Olga Generalova con el apoyo del programa Innovation and Society, Research and Production grant de Pro Helvetia; Suiza.**